

X Por el Sr. Gustavo Salgado_____

Delegado ecuatoriano _____

EL CONGRESO DE GINEBRA POR LA PAZ MUNDIAL=



ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

El Congreso de Ginebra por la paz mundial

Antecedentes.—El mes de junio de 1933 en Montreux (Suiza), la décimo séptima asamblea de la Unión Internacional de Asociaciones por la Liga de las Naciones resolvió «convocar en un plazo de tres años una conferencia mundial de la juventud en Ginebra».

Después de estudiar profundamente el proyecto, comenzó el trabajo preparatorio a fines de 1934. Desde aquella época, varios consejos generales, comisiones y subcomisiones elaboraron lenta y firmemente el programa. Jean Dupuy, presidente del Comité de preparación, declaró: «Al principio éramos algunos jóvenes representantes de asociaciones británicas, alemanas, checoeslovacas, suizas, belgas y francesas. Pero el círculo de organizaciones se ampliaba rápidamente. Las discusiones fueron, a veces, delicadas: nuestra buena fe, nuestra confianza mutua, nuestro deseo de asegurar el éxito del congreso, nos hicieron superar fácilmente las dificultades».

«La juventud procura unirse, no solamente en un plano nacional, sino también en un plano internacional. El profesor Rhuissen, secretario general de la Unión Internacional de Asociaciones por la Liga de las Naciones, ha explicado muy bien las razones: «La primera causa es de orden general; parece residir en la aceleración misma del ritmo de la vida. Esta es más rápida, más tumultuosa, más desbordante de acontecimientos, lo cual no quiere decir que ella sea verdaderamente más rica ni mejor. De aquí resulta inevitablemente que las ideas marchan, también, más rápidamente, que los sentimientos son más móviles, y las modas, más pasajeras; de manera que el sexagenario de hoy más o menos adicto a

los ideales juveniles, choca con la ideología de las nuevas capas sociales, alimentada con experiencias imprevistas».

«La segunda causa, más particular, es el efecto conjunto de la guerra mundial y de la crisis económica. La generación «que no ha hecho la guerra» y a quien le habían prometido una paz firme, se da cuenta que ésta, lejos de haberse consolidado, es más incierta que durante los años de agotamiento que siguieron al armisticio de 1918; ella sabe que, si la guerra estalla, la juventud será la primera en sacrificar su sangre y sus energías; ella ve, en fin, con asombro y cólera, que la paz actual es apenas mejor que la guerra, porque la desocupación le impone, bajo otro aspecto, la renovación cotidiana de la lucha por la vida».

«Así fué como millones de jóvenes pertenecientes a más de cuarenta países de los más diferentes climas políticos, quisieron reunirse para estudiar colectivamente los graves problemas de que depende su porvenir».

Objeto.—El congreso tuvo por objeto: 1º. ofrecer a la juventud de todos los países una ocasión para cruzar ideas sobre las cuestiones internacionales y llegar a un acuerdo sobre un plan de acción común para evitar la guerra y organizar la paz. 2º. Considerar, con este objeto, los medios prácticos de establecer entre los jóvenes de todos los países una colaboración fundada sobre la comprensión recíproca y el respeto mutuo de las diferentes opiniones. 3º. Fortificar los lazos entre las organizaciones juveniles de los diferentes países, y entre éstas y las asociaciones por la Liga de las Naciones.

Organización.—El congreso se realizó bajo los auspicios de la Unión Internacional de Asociaciones pro-Liga de las Naciones y fué dirigido por el presidente de dicha Unión, Enrique Rolin, senador belga.

En cada país, el trabajo preparatorio y la elección de los delegados correspondieron a las Asociaciones pro-Liga de las Naciones, que debían tomar en cuenta a todas las organizaciones juveniles en los países respectivos, sin distinciones políticas ni morales, con la única condición de aprobar las finalidades del congreso.

En los países en que la Unión no tenía ninguna asociación afiliada, la Secretaría de la Unión, de acuerdo con el

Comité de preparación del congreso, podía designar un representante o un Comité que asumiera las funciones de Asociación pro-Liga de las Naciones. Y en caso de que la Unión no hubiera llegado a la organización de dicho Comité de emergencia, podía invitar directamente a una persona o grupo de personas.

Participación e inscripciones.—Delegados.—Cada grupo nacional debía componerse de un máximo de cincuenta delegados, que podían tomar la palabra y participar en las votaciones; debía elegir un secretario y un presidente para establecer contacto entre el grupo nacional y la oficina del congreso.

Observadores.—Además de los delegados, el congreso podía contar con observadores, cuyo número debía determinarse por el Comité de preparación del congreso. Los observadores debían anunciarse por medio del presidente de cada grupo nacional o directamente por el presidente del congreso.

Otros participantes.—El mismo Comité podía autorizar la participación de representantes de organizaciones internacionales, como el Comité Mundial Estudiantil, con sede en París.

Los nombres de los delegados y observadores debían inscribirse hasta el 15 de agosto en la secretaría del congreso; ésta debía entregar tarjetas estrictamente personales y correspondientes a las tres categorías anteriores.

Oficina.—La oficina del congreso se componía del presidente, de los presidentes de cuatro comisiones y de los presidentes de los grupos nacionales.

Lenguas.—Las lenguas oficiales del congreso fueron las mismas de la Liga de las Naciones y de la Unión de Asociaciones: inglés y francés. Todos los discursos en inglés tenían una traducción francesa inmediata y viceversa.

Votaciones.—Cada grupo nacional disponía, en asamblea, de diez votos; en las sesiones de comisiones, cada delegado tenía derecho a voz y voto.

Cotización.—Todos los delegados, observadores y representantes de organizaciones internacionales estaban obligados a contribuir con cinco francos suizos para los gastos del congreso.

Programa y método de trabajo.—El programa del congreso se compuso: 1º. de informes presentados por los delegados juveniles sobre la situación de la generación joven en los diferentes países;

2º. de conferencias dictadas por oradores calificados, sobre los tres grandes temas adoptados para los trabajos del congreso:

I. Las Naciones y la Liga de las Naciones: la organización de la paz.—Los medios pacíficos de modificar el orden internacional.—Seguridad colectiva y desarme.

II. La organización económica y social del mundo: aspectos económicos del problema.—Aspectos sociales.

III. Bases de la paz: religiosas, morales, filosóficas, etc.:

A. Tres conferencias: Punto de vista protestante.—Punto de vista católico.—Punto de vista filosófico.

B. Dos conferencias: Punto de vista nacionalista.—Punto de vista comunista.

3º. de sesiones de comisiones abiertas para todos los participantes en el congreso.

Cuatro fueron las comisiones. Las tres primeras se dedicaron al estudio de los temas tratados en las conferencias. La cuarta tenía, sobre todo, un carácter práctico; tenía por objeto hallar los medios de una acción común, como aplicación de los problemas estudiados.

Asistencia.—Fue muy grande. Hubo, poco más o menos, quinientos delegados y trescientos observadores, que habían venido de las cinco partes del mundo. Naturalmente, Europa contó con el mayor número de participantes. Los siguientes países estaban representados: España, Portugal, Francia, Irlanda, Inglaterra, Bélgica, Holanda, Suiza, Austria, Hungría, Checoslovaquia, Dinamarca, Suecia, Noruega, Polonia, Lituania, Letonia, Estonia, Finlandia, Yugoslavia, Rumanía, Bulgaria, Albania, Grecia y Rusia. Alemania e Italia no participaron. Su ausencia fué motivo de que el congreso redactara un llamamiento dirigido a dichos países.

Asia. Los siguientes países asiáticos participaron: Turquía, Palestina, Siria, Líbano, Irak, Persia, Yemen, India, Indochina, China, Japón, Corea.

Los países americanos se representaron por: Estados Unidos, Canadá, Méjico, Cuba y Ecuador. Argentina, Chile y otros países latinoamericanos mandaron saludos y explicaron las causas por las cuales no habían podido mandar sus representantes. La ausencia de muchos países latinoamericanos fué motivo de una resolución del congreso, en el sentido de que es urgente que la América latina se asocie al frente mundial de la paz, una vez que América latina ha probado a todo el mundo de que es capaz de resolver sus problemas sin necesidad de acudir a la guerra.

Argelia, Túnez, Egipto y la Unión africana estuvieron, también, representados.

Oceanía tuvo delegados de Australia y de Nueva Zelanda.

Como se puede observar, no solamente hubo representantes de países pertenecientes a la Liga de las Naciones, sino también de países alejados de ella y de países coloniales.

Las delegaciones más numerosas fueron: la francesa, con 50 delegados y 50 observadores; la inglesa, con el mismo número; la americana, con 50 delegados y 30 observadores; las delegaciones belga, rusa, española, canadiense, australiana, tenían, poco más o menos, 30 miembros.

Orden del día y horario.—El congreso fué inaugurado por el presidente del cantón Ginebra, señor Nicole y clausurado por el presidente de la Unión Internacional de Asociaciones pro-Liga de las Naciones, senador belga Enrique Rolin.

31 de agosto por la noche: sesión inaugural.

1º. de septiembre a las 10 a. m.: la juventud y la comunidad internacional.

Características y tendencias de la juventud en los diferentes países (sesión de información).

A las 3 p. m.: primer tema: las naciones y la Liga de las Naciones.

2 de septiembre, a las 10 a. m.: segundo tema: la organización económica y social del mundo.

A las tres de la tarde: Comisión I: la juventud y el orden político internacional: 1) la organización de la paz: el nuevo orden creado por la Liga de las Naciones; sus méritos

y sus defectos. 2) La prevención de la guerra. 3) La seguridad colectiva y el desarme. 4) Fabricación y tráfico privados de armas.

Comisión II. La juventud en el orden económico y social: 1) El nacionalismo económico. 2) La desocupación en escalas nacional e internacional; la desocupación de los jóvenes: sus causas y remedios. 3) El exceso de población; distribución de las materias primas y reconstrucción del sistema colonial. ¿Puede organizarse la economía mundial de manera de poner fin a la desocupación, de aumentar la seguridad individual y nacional, de elevar el nivel de vida, tanto material como cultural, en proporción con la capacidad de producción?

3 de septiembre, a las 10 a. m. y a las 3 p. m.: tercer tema. Las bases de la paz: morales, religiosas, filosóficas, etc.: cinco conferencias.

4 de septiembre, a las 10: sesión conjunta de las comisiones I, II y III para discutir: las bases de la paz: morales, religiosas, filosóficas, etc.

A las 3 p. m.: Comisión IV. (Esta comisión estaba compuesta por tres miembros salidos del seno de cada grupo nacional). El deber internacional de la juventud: 1) La juventud como elemento de entendimiento internacional. 2) Vías y medios de acción común y de ayuda mutua en el campo nacional y en el internacional. 3) Papel y responsabilidad de las organizaciones juveniles internacionales.

A las 8 y media p. m.: reunión eventual de las comisiones que no hubieran terminado sus labores.

5 de septiembre: a las 10 y a las 3: continuación del trabajo de la Comisión IV. Para los otros delegados, excursión a Lausanne y a Montreux.

6 de septiembre: asambleas de clausura: 1) informes de las comisiones I, II y III. 2) Resoluciones presentadas por la Comisión IV.

Conclusiones del congreso.—Los resultados de los trabajos de las comisiones I, II y III fueron objeto de informes presentados en la asamblea de clausura, los de la comisión IV fueron objeto de votación.

En otra ocasión procuraré presentar un resumen de los informes tan importantes de las tres primeras comisiones.

Respecto a las más importantes resoluciones de la comisión IV señalaré las siguientes: organización de un Comité Juvenil Mundial con sede en Ginebra y compuesto por representantes de los siguientes países: Gran Bretaña, Francia, Polonia, Checoslovaquia, Rusia, Estados Unidos y Cuba. El objeto de la elección de Cuba fué que ella serviría de contacto con los restantes países sudamericanos. Publicación de una revista en inglés y francés, al principio, para defender la causa de la paz mundial. Convocatoria de otro congreso si la situación internacional lo permite, dentro de un año. La sede del próximo congreso lo determinará el Comité que se reunirá en Ginebra en diciembre de este año.



ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL